

“*Ármate*

y sé violento, hermosamente violento, hasta que todo reviente. Porque recuerda que cualquier acción violenta contra estos promotores de la desigualdad, está plenamente justificada por los siglos de infinita violencia a la que nos han sometido. ...Ármate y combate el terrorismo, quema, conspira, sabotea y sé violento, hermosamente violento, naturalmente violento, libremente violento”

Mauri



Otoño / Mayo 2019

EDITADO EN ALGÚN LUGAR DEL TERRITORIO DOMINADO POR EL ESTADO CHILENO

H
busc
nues

Esta
y ag
com
repl
apos

Ho



Han pasado 10 años desde la muerte del compañero anárquico Mauricio Morales. Lejos de cargar nuestras palabras con nostalgia o melancolía, buscamos aprovechar el momento para traer al presente, sacar lecciones, fortalecer nuestra memoria, evaluar y proyectar el combate contra el dominio.

Estas páginas miran el recorrido durante la década recién pasada para profundizar y agudizar en las reflexiones aportando con una mirada que no busque la comodidad, el arrepentimiento ni los lugares comunes, sino que se encuentre repleta de vitalidad insurrecta destrozando cualquier pretensión objetiva sino que apostando por una visión posicionada anárquica e informalmente.

Hoy como ayer nuestra memoria es negra nuestro corazón también

ÍNDICE

Un **22 de Mayo...**

6

Un instante en la **Guerra Social**

12

Los **estruendos** siguen resonando en la Memoria

20

Nuestra Memoria **Negra** sabe traspasar los años y las fronteras

28

Algunas divagaciones sobre Memoria **iconoclasta**

31





*“Las ideas sin acciones
no valen nada, es mierda teórica,
por lo tanto idea y acción deben ser
y son una misma cosa”*

Mauricio Morales



UN 22 DE MAYO...

Como era habitual, el 21 de mayo del 2009 la presidenta Michelle Bachelet viajaba a la ciudad de Valparaíso para entregar a modo de balance anual de su gobierno, una cuenta pública en el Congreso Nacional. En paralelo y al igual que en otras ocasiones disturbios y enfrentamientos con la policía se sucedían en el puerto.

Pero en las calles de Santiago, otra era la historia que se estaba gestando. Fue en particular durante la madrugada del viernes 22 de mayo cuando dos ciclistas con el rostro cubierto cruzaban la ciudad aproximándose al barrio Matta, donde ocupando casi una manzana completa se encuentra incrustada la Escuela de Gendarmería. A poco menos de 10 metros por calle

Ventura la Valle, cruzando Sierra Bella y poco antes de llegar a Artemio Gutiérrez, justo frente al número #435 uno de los entonces anónimos encapuchados desciende de la bicicleta a ajustar los últimos detalles de lo que sería un nuevo ataque explosivo.

Son las 01:25 hrs y un inmenso destello es seguido de un poderoso estruendo. El artefacto explosivo compuesto principalmente de pólvora negra comprimida al interior de un extintor y activado mediante un sistema de relojerías estalla prematuramente matando en el acto al compañero que lo manipulaba.

Una cortina metálica, la estructura de un toldo, la vereda y la bicicleta donde se transportaba quedaron parcialmente destruidos, mientras que

en p
Smit
cuer
Mau
local
capt
de c
rastr

Al d
de g
ante
Inter
hech
su to
en el
refer
expl
aná
cont
estat
arre
de lo

“Hon
bomb
17 an
eran
disti
a re
infor
si p
las
la m
pode
y se
busc
desti
mun



en plena calle junto con un revolver Smith & Wesson calibre 32 yacía el cuerpo del compañero anarquista Mauricio Morales. Las cámaras de locales comerciales cercanos logran captar la huida del segundo ciclista, de quien felizmente se ignoró su rastro por completo.

Al día siguiente distintos personeros de gobierno y represores declaraban ante la prensa, así el Subsecretario del Interior, Patricio Rosende señaló: *“este hecho va a contribuir a que aclaremos en su totalidad los sucesos que han ocurrido en el pasado”*, haciendo una evidente referencia a la continuidad de ataques explosivos realizados por grupos anárquicos durante los últimos años contra comisarias, instituciones estatales y financieras, además de arremeter directamente en el barrio de los opresores.

“Hombre muere destrozado por su propia bomba”, *“Primer bombazo con muerto en 17 años confirma nuevo foco subversivo”* eran los titulares que inundaron los distintos periódicos que comenzaban a recomponer la noticia con la poca información que contenían. Lo que si publicaron en abundancia fueron las fotografías de aquella noche, la maquinaria propagandística del poder no solo se alimentó de morbo y sensacionalismo sino que también busco el escarmiento al mostrar el destino de quienes se opongan a este mundo utilizando la violencia política.

Es recién durante las primeras horas de la mañana que la policía consigue dar con la identidad del compañero, arremetiendo contra distintos espacios asociados al Mauri. Allanamientos se suceden en la casa de su familia en San Bernardo, como también en distintos espacios del Barrio Yungay que fue copado por la policía mientras realizaban operativos en el Centro Social Autónomo Cueto con Andes y la okupación La Idea.

En el mismo barrio, afuera del Centro Social Okupado Sacco y Vanzetti compañeros que llegan a solidarizar se enfrentan con policías y periodistas, mientras que en su interior lxs compañerxs se parapetan para dificultar el ingreso de la policía. Desde el interior señalan a la prensa: *“Somos bien claros en decir que continuamos en guerra, que vamos a continuar en guerra dentro de las cárceles, de las comisarias, mantenemos la guerra al capital a los defensores que son ustedes y al Estado”(...)* *“Esto es una guerra y nosotros somos guerreros”*. La policía decide no allanar la okupacion, replegándose momentáneamente a la par que distintos compañerxs se toman la calle Santo Domingo durante la noche para recordar al Mauri. Horas mas tarde una nueva arremetida policial vuelve para intentar dispersar a quienes se encontraban apostados en la calle, esta vez se levantan barricadas incendiarias por todo el barrio y se multiplican los enfrentamientos.

La jornada de allanamientos culmina con la detención Cristian Cancino, cercano a la okupación La idea, procesado y en prisión durante un par de meses acusado de tenencia de pólvora negra.

La prensa en abierta colaboración con la policía va entregando en sus continuos reportajes los avances policiales y las líneas investigativas: “Anarquista fallecido estaba en la lista de sospechosos de investigación por ‘bombazos’”, “En casas okupas buscan a cómplice de anarco muerto”. Mauri no era alguien desconocido para ellos, eso lo saben, su nombre y fotografías figuraban en distintos informes de lo

durante los últimos años, la prensa como instrumento de manos policiales festinaron en mentiras e infamias transmitidas como informaciones oficiales.

Durante aquellas jornadas en los noticieros centrales se informaba de Mauri como el supuesto autor del ataque incendiario con una bomba molotov en septiembre del 2006 al palacio presidencial, el momento culmine de esta estrategia repleta de invenciones y mentiras fue cuando un periodista realiza una entrevista exclusiva en semi clandestinidad a dos supuestos compañerxs de Mauri.

“Hay que entender que ninguna acción en sí misma genera la caída del capital, ni parapetarse en un techo, ni parar una biblioteca, ni portar una carga en la mochila, eso no está en cuestión. Es el sentido que motiva las acciones lo que genera una ruptura con la sociedad sustentada en la explotación y el poder. No vivimos esperando un futuro ideal en donde poder concretar nuestros sueños y anhelos. Aquí y ahora, en cada pequeño o espectacular acto de revuelta recuperamos nuestras vidas. Lo irónico es que las recuperamos aún cuando se nos vaya la vida en ello”

Centro Social Okupado Sacco y Vanzetti

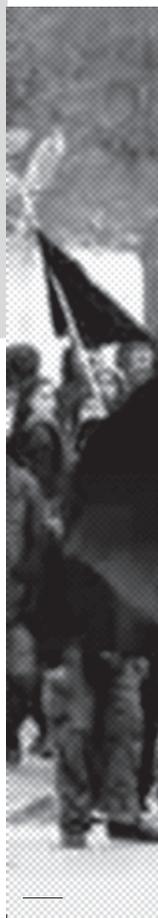
que posteriormente se llamaría como “Caso Bombas”.

Emborrachado en represión el dominio reutilizo antiguas estrategias para enfrentar a sus enemigos, fue así como ante la actitud de confrontación de los distintos entornos ácratas y el desarrollo infructuoso de las pesquisas por los ataques anárquicos

El nocturno paisaje está compuesto por una calle, dos personajes encapuchados que de espalda a la cámara y con voz distorsionada asumen ser parte del mismo grupo de Mauricio y señalan: “Fue nuestro amigo y compañero de lucha por las reivindicaciones sociales de este país”. El delirante dialogo repleto de mentiras y falsificaciones con lugares comunes

más
de
simp
man
peri
exist
de M
med
no n
fragu
utiliz
prete
peri
pági
dura
repr
Yung
rostr
cont

Lejo
peri
enor
enca



ensa
iales
mias
ones

los
a de
del
mba
6 al
ento
a de
ando
vista
ad a
auri.

era
una
en
una
der.
etar
o o
Lo
ida
etti

esto
najes
a la
nada
rupo
estro
r las
". El
tiras
unes

más propios de la “izquierda” que de las posiciones anárquicas y simpatizantes del nihilismo que mantenía Mauri, termina con el periodista en el set confirmando la existencia de una supuesta compañera de Mauricio embarazada de 5 meses y medio. Si bien el delirio dio para todo, no menos cierto fue la posibilidad de fraguar estrategias represivas que utilizaran estas infamias como base, pretexto o coartada. Varios fueron los periodistas que luego de vomitar en páginas o participar junto a policías durante los allanamientos y cacerías represivas de mayo por el barrio Yungay terminaron siendo testigos sin rostro en futuros procesos judiciales contra compañerxs.

Lejos de la campaña policiaca periodística, el 24 de mayo una enorme caravana con cientos de encapuchados sale desde el domicilio

de la familia de Mauricio en la comuna de San Bernardo hacia el Cementerio, acompañando el féretro. La negra columna encapuchada avanza con banderas negras, gritos, consignas, lienzos y una amarga pero combativa actitud mientras a la distancia personal del GOPE y Fuerzas Especiales de carabineros vigilaban el anárquico cortejo fúnebre.

La tristeza, rabia y amargura recorrió las calles ese mayo hace 10 años cuando la memoria se proyectó hasta el infinito. Lo cierto es que las banderas negras que hondeaban en el funeral junto con los rostros encapuchados se volverán a repetir de ahora en adelante, el combate y la muerte de compañerxs anarquicxs no solo se transformó en una posibilidad sino en una realidad que adoptó el ritmo de la Guerra Social en estos territorios.



UN SALUDO DE LIBERTAD PARA MAURICIO MORALES



“La noche ya ha avanzado. No hace tanto frío para toda la ropa que oscurece nuestra imagen, pero eso no importa, el viento refresca nuestro rápido avance. Estamos a tiempo. Todo hasta el momento va bien. Estamos solos, solos como nunca y como siempre. Por las calles sombrías y maltrechas rodeamos la fábrica de carceleros. Nos acercamos. La próxima parada está cerca. En mi mente repaso el plan acordado.

(Estar aquí no es fácil. En este momento es vana cualquier discusión sobre el sentido de traspasar el discurso inerte e inmovilizador de algunos que se dicen nuestros compañeros. Estar aquí no es fácil. Es la consecuencia de no aceptar este mundo esclavista, el resultado de largas conversaciones clandestinas y tomarse el tiempo de planificar...No es fácil como creen algunos.)

Voy feliz y agitado. En nuestras espaldas viaja el sueño iracundo hecho realidad: interrumpir el agresivo bienestar de los lacayos del orden del estado empresarial; que escuchen la voz de hombres y mujeres que se resisten a ser esclavos, que no quieren acuerdos que legitimen este orden asesino, que sepan de una idea de libertad que no muere. Llegamos a nuestra parada. Nos detenemos. El aire está en silencio.

Un
mi c
la n
Tod
No
eten
cuel
en l
más
crea
Hoy
de c
bur
per
En
cuel
com
pid
Es r
es r
apo
Salu
que
cer
nad

RE



Un momento más, un instante. Un muro, el piso, mis manos, la bicicleta, mi compañero, la calle pétrea, la ciudad contaminada, el orden carcelario, la noche, el silencio...

Todo estalla.”

No hay discusión posible, todo es acuerdo. La experiencia de la eterna discusión teórica con el estado y sus esbirros dejó de tener cuerda hace mucho tiempo para aquellos que llevan la libertad en la sangre y no bajo el brazo. Gracias a ellos se han escrito las más incandescentes historias: las de la lucha por la libertad y de la creación de mundos sin explotación. Todo lo demás ha sido ruina. Hoy, el estado, la policía, la gerencia económica e intelectual de este país hacen gala de su ineptitud atacando casas, alzando burdas declaraciones, repitiendo las imágenes de la descarada persecución política, democrática o dictatorial, da lo mismo.

En estos días dejan caer todo su temor prepotente sobre el cuerpo inerte del compañero, sobre su vida insurrecta y la de sus compañeros: la cacería se ha develado una vez más, el momento pide por tanto absoluta cohesión y convicción, silencio y voz!

Es nuevamente la hora del compromiso tantas veces vociferado, es momento de dejar actuar a nuestras convicciones y que todo apoyo sea una exigencia y claridad!

Saludamos a Mauricio, a su trabajo y coherencia de rebeldía que pocos transitan y muchos critican. Saludamos a todos sus cercanos, a los que entienden su entrega y la valoran. A los demás, nada!

RESISTENCIA INSURRECTA, ATAQUE DIRECTO, SIEMPRE!

COLUMNAS ARMADAS Y DESALMADAS JEAN MARC ROUILLAN

BANDA ANTIPATRIOTA SEVERINO DI GIOVANNI

-MAYO 2009-



UN INSTANTE EN LA GUERRA SOCIAL ROMPER LOS CONTEXTOS

El sujeto negador de este mundo, ¿Tan solo vaga a los vaivenes de los acontecimientos? ¿Los rompe a contra corriente o consigue flotar encima e indiferente?

Lejos de aquellas miradas donde los individuos son llevados *por "las fuerzas de la historia"*, creemos que es necesario observar las decisiones de los sujetos, su voluntad y el mundo de posibilidades existentes para desenvolverse. Nos planteamos lejos de aquella pesada mochila de las *"condiciones objetivas"* o la frase comodín: *"Nos vimos obligados por las condiciones históricas"*, utilizada como argumento tanto por los defensores de este mundo como por aquellos que en algún momento decidieron oponerse. En esta lógica, nuestra decisión,

nuestra voluntad y creación no solo se encuentra coartada y asfixiada, sino que pareciera ya casi predispuesta... Distante de aquellos callejones sin salida, sabemos que oponerse a este mundo siempre es posible.

Pero tampoco nos gustan las caricaturas, sabemos que la realidad es más compleja, y en ese sentido no podemos desconocer nuestro escenario inmediato y el peso de la autoridad en nuestras conductas: Vivimos, pensamos y nos desenvolvemos en un contexto específico, nos retroalimentamos de éste y también a veces ayudamos a forjarlo. Como sujetos en revuelta buscamos romper con nuestros contextos, aun cuando sepamos que somos parte de él. Quizás pueda

sona
es es
nues
inter
"buen
histó
o de
histó

Está

Es
entru
de
indiv
Mau
de u
Pues
decis
y c
de
impu

RE

La f
a p
mate
y for
en lo
de
proli
"Pe
ho
en
co
pu



AL
OS

lo se
sino
sta...
sin
este

las
la
ese
ocer
y el
stras
s y
exto
s de
os a
uelta
stros
que
ueda

sonar un tanto contradictorio, pero es esta complejidad la que enriquece nuestras lecturas y miradas para así intentar zafar de aquellas fabulas de “buenos” y “malos”, de condiciones históricas “objetivas” y “subjetivas” o de las predeterminadas “misiones históricas”.

Está en nuestras manos...

Es justo en este punto donde entrelazamos las historias. ¿Hablar de Mauri es solo hablar de un individuo en particular? ¿Hablar del Mauri es una excusa para hablar de un momento en la guerra social? Pues ambas y ninguna a la vez...Las decisiones son rupturas individuales y colectivas contra un contexto de muerte, sumisión y disciplina impuesta.

RECOMPONRIENDO EL HILO NEGRO

La fuerza de las ideas anárquicas a principios del siglo XX se materializaron en distintas tendencias y formas, desde las grandes huelgas en los puertos o salitreras, la creación de ateneos y escuelas libres, la proliferación de múltiples periódicos

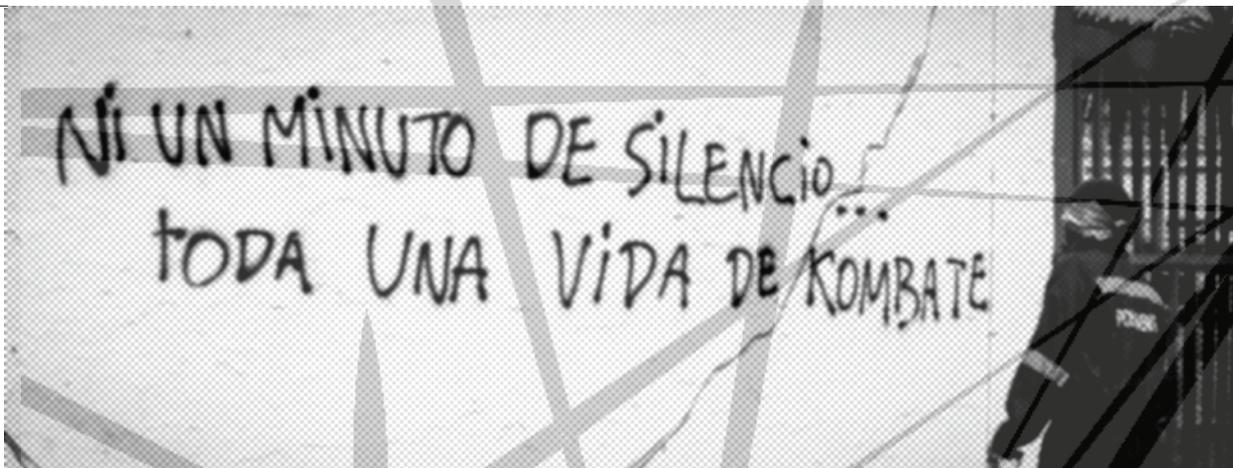
hasta el ataque material a individuos e infraestructura del dominio.

Durante años los viejos anarquistas por este territorio entregaron su vida a la lucha contra el poder, pero aquel gran temor negro de gobernantes, terratenientes e industriales se disolvió. La hegemonía marxista fue cooptando los distintos espacios en que la lucha anárquica era fértil, ocupando gran parte de la segunda mitad del siglo XX. Pequeñas y destacadas excepciones de grupos o individuos que mantuvieron alguna influencia o simpatía con las ideas anárquicas sobrevivió durante ese periodo. ¿Los motivos? Varias son las hipótesis, varias discusiones y reflexiones, pero lo cierto es que los periódicos, las actividades, las manifestaciones, los ataques ácratas cesaron sin mayor eco durante largos años.

Fue recién durante la década de los 90, luego de la total desarticulación de los distintos grupos armados que combatieron a la reciente dictadura, que comenzaron a multiplicarse una serie de prácticas subversivas autónomas y de violencia callejera.

“Por lo tanto la vitalidad de la anarquía (que hoy también está en venta) reside justamente en dejar de ser un producto digerible y ser lo contrario, es decir: una afilada y punzante puñalada al sistema”

—Mauricio Morales—



Si bien no fueron completamente anárquicas, si comenzaron a construir otra forma de contemplar el enfrentamiento contra el Estado.

El apoyo a los distintos prisioneros políticos reclusos en la Cárcel de Alta Seguridad, impulso nuevas tendencias, desde adentro algunos de ellos comenzaban a rechazar las viejas estructuras del marxismo leninismo recorriendo caminos autónomos y antiautoritarios. Desde la calle, la contracultura venida del entorno punk comenzaba a expandirse fuertemente: Música, Actividades autogestionadas, afiches, etc. Las antiguas organizaciones y consignas perdieron el sentido para varios.

La lucha anárquica comenzaba a retomar su camino, incorporando experiencia reciente pero también forjando un propio andar materializándose en expresiones concretas de funzines, lucha callejera tanto en Universidades como en poblaciones, pero también el desarrollo de nuevas proyecciones con una crítica a la idea nacional

y patriota, un rechazo al servicio militar, una crítica a la vida cotidiana... la A en un círculo comenzaba un nuevo camino propio, de pasar a una pequeña presencia en actividades, manifestaciones y combates callejeros se alcanzó una completa autonomía a la hora de levantar espacios y combates propios.

CREANDO NUESTROS ESPACIOS POR LA INSURRECCIÓN PERMANENTE

Este crecimiento devino en la reaparición de aquel anarquismo clásico, obrerista repleto de federaciones y organizaciones de síntesis, de congresos formales, lectura de clásicos y la aspiración de integrar el anarquismo a la sociedad.

Muchas siglas, militancias formales y declaraciones de principios comenzaron a plagar el ambiente, fue justamente ahí que nuevas rupturas comenzaron a generarse. Mauri y muchxs más fueron parte de aquella grieta con la visión del anarquismo organizacional, clásico, tradicional y plataformista. En un ejercicio de búsqueda y crítica permanente se

com
para
tamp
vení
mal
afini
han

Pequ
y an
y co
esta
alab
pasa
por
de u
impo
en la
de
com
mod
Cort
circu
edita
proy

Dura
paul
okup
que
en C
Entr
las
disti
posi

Es es
infor
part
barr
que
y pr
sujet



vicio
na...
a un
una
des,
eros
omía
os y

POR
TE

la
ismo
de
de
ales,
n de
dad.

ales
prios
, fue
uras
ri y
uella
ismo
onal
o de
e se

comenzaron a forjar nuevas formas para el contexto, que en verdad tampoco eran tan nuevas sino que venían de décadas atrás, más que mal la informalidad y los grupos de afinidad son prácticas que siempre han existido en la lucha ácrata.

Pequeñas editoriales autogestionadas y artesanales a base de fotocopias y corchetes comenzaban a surgir, esta vez los textos diferían de las alabanzas ciegas a los clásicos para pasar a la informalidad teorizada por Bonanno entre otros, el rescate de un anarquismo de acción y la importancia de nuestra vida cotidiana en la revuelta. Las primeras páginas de internet y contrainformación comenzaban a subirse. Tan solo a modo de ejemplo, el texto “*Ai Ferri Corti*” -que recién comenzaba a circular por estos territorios- fue editado por Primera vocal”, uno de los proyectos donde participo el Mauri.

Durante la década del 2000 comienzan paulatinamente a aparecer distintas okupaciones, aquellas experiencias que se decían imposibles de replicarse en Chile, irrumpían y se multiplicaban. Entre desalojos y nuevas okupaciones las casas comenzaban a mostrar distintas tendencias, intereses, posiciones y enfoques.

Es en ese contexto que una tendencia informal se gestó en distintos lados, **parte de ella** se materializo en el barrio Yungay donde a pesar de que funcionaban distintos espacios y proyectos, confluían los mismos sujetos y entornos.

Dentro de las distintas casas nos encontramos con el Centro Social Autónomo Cueto con Andes o el Centro Social Okupado Sacco y Vanzetti, en ambos espacios vivió y participó activamente el Mauri.

...EL FUEGO Y LA PÓLVORA

Cada tanto, durante finales de los 90 y principio de los 2000 algún artefacto explosivo o incendiario detonaba contra instituciones del Estado-Capital, estos ataques se sucedían de forma intermitente hasta que una fuerte campaña de ataques explosivos e incendiarios comenzó a ser reivindicada por distintos grupos ácratas mediante panfletos o comunicados.

Las palabras y los actos aportaban a una confluencia de ideas y perspectivas en una comunidad de negación amplia y multiforme mientras bancos, comisarias, embajadas y centros de diversión de los explotadores eran sacudidos por explosivos.

El Estado responde con su aparataje policial mediante una serie de fiscales exclusivos y amenazas de prensa mientras los grupos de acción se multiplican con nuevos nombres y materiales afilando también las posturas ofensivas contra este mundo.

Durante años la ceguera de la policía es completa, hasta que a finales del 2008, tras intentar matar a su pareja, Gustavo Fuentes Aliaga, *el Grillo*, conocido y traficante de drogas en algunos espacios universitarios, en su

delirio decide colaborar con la policía adjudicándose algunos atentados y entregando una serie de nombres buscando ser procesado por “motivos políticos” y no por el homicidio frustrado de su pareja. Su estrategia no fructífero, ni la policía pudo creer seriamente en sus delirios. Esta fue una de las dos principales aristas del proceso judicial que en un par de años más será bautizado como “Caso Bombas”.

Los ataques siguieron pese a la vigilancia y algunos allanamientos que se sucedieron tras la declaración de *El Grillo*, las bombas sacudían Santiago y se expandían a regiones hasta el 22 de mayo del 2009: Un accidente detiene una fracción de tiempo, la policía consigue una certeza, no solo con un nombre...sino que también con un cuerpo, otorgándole una nueva arista a la represión para armar un proceso judicial.

Pese al dolor y el profundo golpe los ataques no cesaron. Esa noche murió un compañero, pudo haber sido cualquier otro...Mauri no era un individuo ajeno, sino parte de una serie de decisiones y rupturas tomadas tanto colectiva e individualmente. A 10 años de aquel 22 de mayo, hacemos también memoria de aquel instante de la guerra social, de aquellas rupturas que repletaron la carga explosiva esa noche. Repasar los contextos sin nostalgia ni miradas destinadas a romantizar el pasado, sino que parte de un aprendizaje, de nuestra historia y memoria para proyectarla en nuevos combates.





ATENTADO EXPLOSIVO CONTRA EL CONSULADO DE CHILE EN GRECIA

En julio del 2009 un artefacto explosivo es colocado en el Consulado de Chile ubicado en el octavo piso de un edificio ubicado en la ciudad de Tesalónica.

Al poco tiempo la “Conspiración de Células del Fuego” reivindica el atentado mediante un comunicado enviado por internet a distintos medios.

“(…) Hay también aquellos que con cada movimiento, con cada negación manifiestan de forma clara que no están ya simplemente resistiendo, sino que pasan a la ofensiva. Se trata de unas indomables individualidades y de las anti-autoritarias organizaciones guerrilleras de América Latina, los cuales expropiaban bancos, colocan bombas, provocan incendios, golpean en cualquier momento en cualquier lugar de sus metrópolis.

Son ellos, somos nosotros, son ustedes, que tienen como objetivo golpear a la “vida buena”, que nos ofrece el consumismo y la inválida libertad capitalista, con su generosa donación de la emoción televisiva.

Cada ataque, desde Chile hasta Grecia, desde Italia hasta Argentina, es una praxis de la memoria. No la memoria del pasado que otros definieron para nosotros, sino del presente en el cual vivimos y del futuro que vamos a saquear para nosotros. Es una expropiación de nuestros propios momentos, robados por nosotros mismos, del tiempo partido en trozos del dominio. Es nuestro propio espejo disfrazado en bomba, pistola, artefacto explosivo lo que nos libera.

No lo puedes colgar en la pared ni colocar sobre tu cama, pero puedes mirarla y preguntar a ustedes mismos: “¿Hay algo más liberador que el ataque mismo?”.

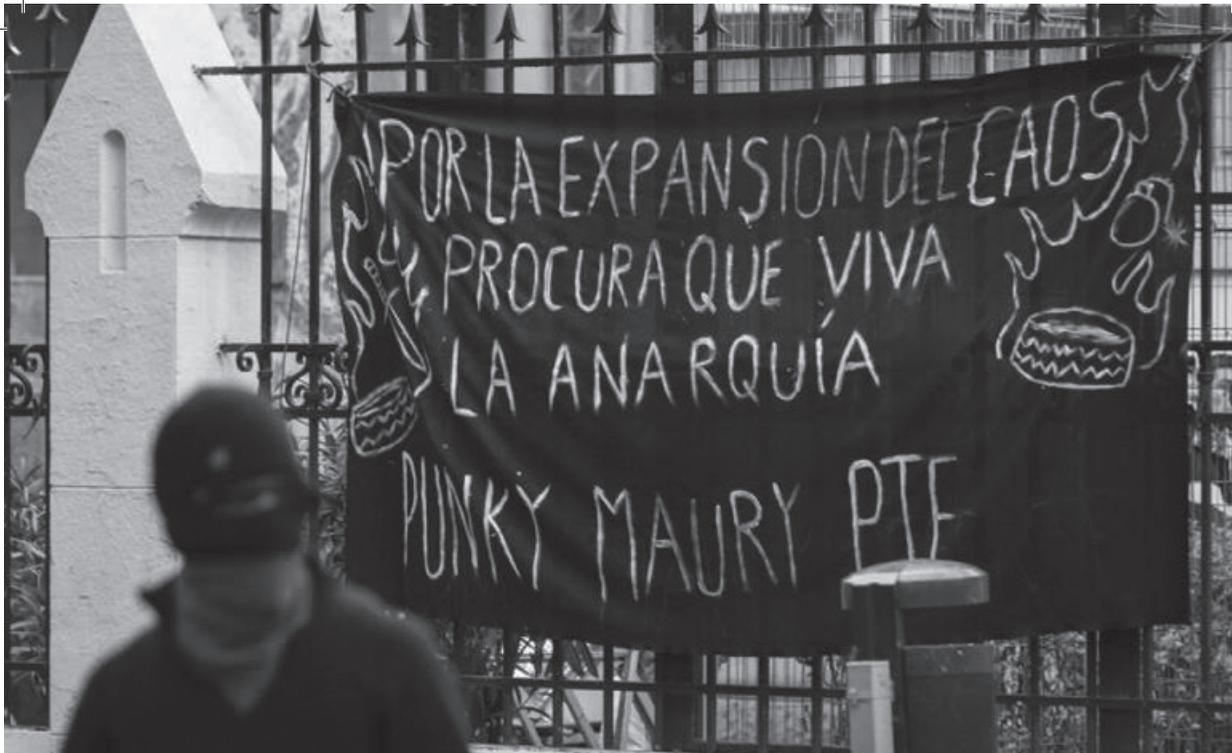
Como sucede con cada espejo, también éste nos permite hacer la autocrítica. Estamos convencidos que a través de la autocrítica muchos, y entre ellos nosotros, nos haremos mejores. Porque de esto se trata, de hacernos mejores... Porque así sentimos y comprendemos nuestras pérdidas...

Un minuto de silencio para el compañero Mauricio... un plazo de 30 minutos para la explosión... una vida en el ataque... El 22 de mayo de 2009 el anarquista guerrillero urbano Mauricio Morales Duarte murió en Chile, cuando explotó la bomba que él mismo portaba con el objetivo de colocarla en las barracas de los carceleros.

Ahora hay un sentimiento de nostalgia que se expande en nuestro alrededor. La gente a la cual nunca hemos encontrado, pero sabemos que siempre miramos las cosas de la misma perspectiva. La gente como Mauricio, que murió porque ha elegido de vivir verdaderamente y no conformarse con la supervivencia que le fue ofrecida.

Al escuchar de lejos sobre una pérdida tan cercana, hemos colocado, como un pequeño tributo al honor, un artefacto explosivo en el consulado de Chile, a 10 metros del puesto de guardia de un torpe policía que vigila al consulado de Alemania (...)

CONSPIRACIÓN DE CÉLULAS DEL FUEGO.



LOS ESTRUENDOS SIGUEN RESONANDO EN LA MEMORIA

Reflexiones, balances y proyecciones a 10 años de la muerte del Punky Mauri

¿Debemos entender un balance como una medida? ¿Cómo la posibilidad de medir? Quizás al comprender que su origen está ligado a la palabra balanza, aquella antigua herramienta que se utilizaba para pesar elementos, alguna pista nos puede entregar de lo que desarrollaremos a continuación. Queremos sopesar, cotejar, mirar lo ocurrido a lo largo de estos 10 años, y ¿Por qué no? Quizás generar algunos puntos de comparación.

Difícil es aplicar una medición objetiva para una situación repleta de particularidades a la hora de hablar de la muerte de un hermano, de un individuo común, de un compañerx de esxs habituales. Pero es necesario generar esta suerte de reflexión que se torna ineludible cuando la ausencia

de crítica y autocrítica en espacios anarquicxs y de lucha se ha tornado en el común denominador en estos últimos años.

Diez años han transcurrido de esa noche de mayo y los contextos han cambiado, algunas cosas se repiten, otras se modifican en una compleja dinámica de cambio y continuidad que afecta las formas en que se ha desarrollado el ataque a la autoridad y como esta ha respondido con campañas represivas. Los primeros golpes policiales se sintieron horas después de la muerte del compañero, estos allanamientos y ataques policiales fueron respondidos mostrando cierta unión entre lxs que transitaban por los caminos donde Mauri decidió aportar.

Con
las a
se n
pens
izqu
de re
que
a u
Des
com
apoy
mult
dens
podí
difer
entre
cami

Hab
2009
luch
fue
se a
mue
apoy
para
en
la c
espa
de
Indu
com
de m
traje
el ca
de m
guer

La l
atrás
inam
tradi
neces
“Lib
pres



IA
auri

acios
nado
estos

esa
han
iten,
pleja
idad
e ha
idad
con
eros
oras
ero,
ques
lidos
que
onde

Con el paso de los días y los meses las actividades y agitación anárquica se multiplicaron, a diferencia del pensamiento tradicional de la izquierda que señalaba la necesidad de replegar las fuerzas y lxs individuos que se hayan encontrado cercanos a un golpe represivo reciente. Desde esta vereda teñida de negro comienza a fortalecerse una red de apoyo, una complicidad de ideas, una multiplicidad de acciones. A pesar del denso aire entre pólvora y tristeza se podía respirar la confianza —que con diferencias o cercanías— se expresaba entre quienes transitaban los distintos caminos de negación.

Hablar sobre el 22 de mayo del 2009, es también hablar sobre la lucha durante todo este tiempo, y fue así como el camino ya trazado se agudizó, sin repliegues ni puntos muertos, prueba de ello es la red de apoyo y solidaridad anticarcelaria para quienes se mantenían cautivxs en las instalaciones del Estado, la continuidad de actividades en espacios okupados, la coordinación de bibliotecas antiautoritarias. Indudablemente los discursos comenzaban a afilarse donde las brisas de mayo y los meses que le siguieron trajeron consigo esa sensación de que el caminar esta vez no era de unx, sino de muchxs que abrazaban las ideas de guerra al dominio.

La literatura se fue diversificando, atrás quedaban aquellos clásicos inamovibles del anarquismo tradicional, junto con esta nueva necesidad de nutrir las reflexiones la “Liberación Total” comenzó a hacerse presente como punto de referencia

para la destrucción de la autoridad en todos los aspectos y dimensiones. Las cosas caminaban hacia un punto de no retorno o al menos en una parte del entorno anárquico vibraba en aquella sensación. El internacionalismo de la lucha se nutría entrópicamente, las tensiones crecían y con esto también se multiplicaban las acciones.

A contraparte del pensamiento común que indicaría que el flujo de acciones e ideas anárquicas disminuiría luego de la muerte de un compañero atacando al dominio, no fueron pocos quienes se mantuvieron irrestrictxs en sus propuestas, a pesar de varias deserciones. Por su parte, el poder y sus aparatos ya venían desarrollando un asedio policial contra espacios y compañeros, los cuales indudablemente se incrementaron luego de la muerte de Mauri. Controles selectivos fuera de espacios anárquicos, escuchas telefónicas, constantes rondas de vigilancias en casas “reconocidas” del Barrio Yungay y la permanente vigilancia eran solo una parte del arsenal represivo. La prensa con sus medios apoyaba y orquestaba la jugada represiva mediante continuos reportajes donde “anarquistas”, “casas okupa”, “atentados explosivos” y “bombazos” comenzaron a ser usados permanentemente construyendo un perfil reconocible y ciertamente caricaturesco con determinadas descripciones. El terreno se preparaba para arremetidas represivas sobre espacios, pero un entorno más amplio de compañerxs no fue ajeno a esta estrategia, la idea de ser detenido, vigilado comenzó a esparcirse lentamente por distintos sectores

donde el rumor se volvía información y las dudas se transformaban en certezas: Si visitabas un espacio podías ser detenidx, si levantabas una idea podían vigilarte, si saludabas a determinada persona te “funabas”, haciéndote visible para la represión. La desconfianza y la inseguridad comenzaron a copar el entorno.

En este escenario y conscientes de que quienes eran vigiladxs lo sabían, pero se negaban a bajar los brazos se orquestó la bullada operación político-judicial bajo el nombre de Operación Salamandra, más conocida como Caso Bombas. Múltiples pueden ser las evaluaciones, reflexiones, críticas y autocríticas que aun cuando no vienen al caso en este momento, si podemos bosquejar ciertas reflexiones.

Los Estados se perfeccionan y buscan permanentemente la desarticulación y eliminación del germen antiautoritario, planificando por donde apretar y asfixiar las ansias de liberación. No es nuevo, ni un hecho pasado, así lo siguieron demostrando hasta nuestros días. ¿Sorprendieron los golpes represivos? ¿Se dimensiono el tamaño y los reales objetivos del ataque estatal? ¿Nuestra reacción fue para agudizar la confrontación?

Lejos de las luces y al hilar un poco más fino, al igual que varixs compañerxs lo han hecho, podríamos concluir que las estrategias represivas no fueron del todo un fracaso, a pesar de que el circo jurídico se viniese abajo fueron varios lxs compañerxs que estuvieron en prisión y clandestinidad, distintos espacios fueron cerrados por la policía —otros tantos cerrados por

los propios ocupantes-, no pocos fueron los discursos que comenzaron a acomodarse. Pero dentro de la prisión se realizaron distintas huelgas de hambre apoyadas enérgicamente desde afuera, se entendió la cárcel como un espacio de combate al igual que la calle, con el paso del tiempo en los grupos de apoyo en la calle comenzaron a surgir asperezas, desconfianzas e inseguridades. Las formas de represión se hacen sentir con las viejas estrategias de: dividir, disgregar y disolver tanto grupos como espacios.

Pero el ritmo de la confrontación no decae, sino que comienza a diversificarse a lo largo de los años, las redes y la experiencia solidaria desde una perspectiva anticarcelaria se fortaleció, de igual forma que el recuerdo sobre la muerte de compañerxs se gestó completa y autónomamente desde una perspectiva ácrata trascendiendo a sus cercanos sin ser coaptado por la ciudadanía, las diversas prácticas de ofensiva fueron validadas en distintos espacios de lucha. Por otra parte la multiplicación de los entornos donde se expande la anarquía caótica y la guerra social por nuevas generaciones. Sin lugar a dudas los disturbios durante las protestas estudiantiles fueron el fuego que dio paso al incendio cuando la lucha callejera se fue tiñendo de negro y tanto los escritos como los rayados recordaban a aquel anarquista muerto años atrás, ya no era su círculo más cercano, sino que nuevas manos ampliaban la memoria.

“Nue
pasa
lucha
consi
próx
circu
la lu
el ca
nuest
don
es u
para
tácti
reali
Reco
las c
la gu
por
con
en m
que
repro
han
nuest
La n
neces
dispa
es un
la hi
emot
es nu

Con
reco
exist
sobr
tal o
El
espa

“Nuestro presente, luego será el pasado de futuras jornadas de lucha es así como el ejercicio consiste en trasladar el pasado a los próximos combates, a las próximas circunstancias represivas. Recordar la lucha en el presente es vislumbrar el camino por el cual han caminado nuestros pasos y ayuda para saber donde seguirán los próximos, eso es utilizar la memoria insurrecta para replantarnos estratégica y tácticamente el combate contra la realidad de opresión. (...)

Recordar que no son ideas abstractas las que están en juego, sino que la guerra social es llevada a cabo por compañeros de carne y hueso con acciones, gestos y decisiones en momentos de sus vidas, es lo que realmente potencia y hace que reproducible el combate que ellos han llevado para realmente afilar nuestro presente de ofensiva.

La memoria es un arma, pero es necesario saber cargarla, apuntar y disparar al poder, de lo contrario solo es un acto estéril que se entrapa en la historiografía o solamente en la emotividad. La memoria insurrecta es nuestra arma!”

–Centro Social Okupado Sacco y Vanzetti–

Con estas experiencias, estos recorridos podemos entender que no existe una pertenencia o propiedad sobre el compañero, no le pertenece a tal o cual espacio, entorno o colectivo. El Mauri tránsito por diferentes espacios, gesto algunos, se sumó a

otros y participó activamente en distintas expresiones del combate. No podemos reducir su existencia a un momento, aun cuando hablamos de un momento histórico particular el cual le toco vivir. Hoy Mauri le pertenece a la lucha y al combate anárquico contra toda autoridad, hoy miramos hacia adelante proyectando la acción y la vida del compañero como un gesto, un paso a la ofensiva. En estas letras hemos querido dejar en claro que Mauri era un compañero como tantos otrxs que transitan la lucha, no dudamos que seguirán existiendo lxs compas que den un paso en este enfrentamiento constante por lo que es necesario e imperioso saber desprenderse de ciertas miradas sobre los espacios y las vivencias de un momento, alejarse del estancamiento de las ideas y dar rienda al flujo de relaciones en torno a las tensiones y discusiones posibles. Mirar a un pasado, no desde una forma dialéctica con la cual podríamos aprender y nutrirnos en un ejercicio de balance-critica, sino que observando con nostalgia, pensantes en que *“fue un mejor momento, donde las relaciones eran valiosas y los compañerxs irreductibles”* estanca nuestro andar. La historia y los pasos que todos hemos dado nos muestran lo contrario, somos nosotrxs quienes vamos dando pulso a nuestras vidas, a la confrontación armadxs de la memoria, la experiencia, los errores y aciertos de quienes caminaron antes que nosotrxs: Algunxs varios años o siglos y otrxs tantxs que cruzaron caminos a la par nuestra. ¿Es la guerra solo un instante? ¿Se puede reducir a una *“época de oro”*? Caer en la trampa de la nostalgia anula cualquier tipo de proyección en la lucha ofensiva.

ARMÉMONOS DE NEGACIONES PARA SEGUIR HACIA ADELANTE

Sacar lecciones o aprendizajes cuando se piensa en retrospectiva es un poco más ágil que hacerlo en el presente, si no somos criticxs con nuestras acciones y relaciones cotidianas se nos dificulta avanzar en este camino pedregoso de confrontación. Las historias que no se pueden cuestionar y lxs compañerxs íconos de un heroísmo revolucionario son una lamentable herencia de la izquierda tradicional, que mucho daño nos puede generar al reproducirla. Nosotrxs optamos por el ejercicio constante de la crítica, si no podemos analizar lo ocurrido y cuestionarlo poco nos sirve más allá de un hecho puntual y una crónica para los libros; si no podemos cuestionar situaciones y sujetxs, no podremos resistir el paso del tiempo quedando anclados a una época siendo presxs de un “momento histórico” específico.

Nos negamos férreamente a esta situación, la lucha debe tornarse dinámica en sus cuestionamientos y propuestas, siendo urgente generar discusiones en torno a ¿Cómo podemos enfrentar golpes represivos?, ¿Cómo podemos mantener viva y latente la llama de la solidaridad con lxs compañerxs en prisión, sin transformarlos en figuras inamovibles destinadas a repletar lienzos y afiches?, obviando una realidad más compleja sobre las continuas necesidades materiales y personales, políticas de quienes están al otro lado del muro. Sobre el apoyo y la solidaridad con lxs prisionerxs en guerra, se hace imprescindible que el motor de las redes no descansa ni en la familia o la amistad, sino más bien en las ideas antagonistas y la defensa de una praxis de confrontación.

Desmitificar procesos y momentos como un ideal de confrontación nos puede entregar herramientas aplicables para relacionarnos con



esta
arse
ntos
ente
o a
lpes
mos
a de
erxs
en
s a
ando
e las
es y
están
oyo
xs en
ue el
ni en
bien
ensa

ntos
ción
ntas
con

nuestro presente de lucha, para poder generar vínculos honestos con quienes proponen nuevas lecturas de la realidad, siempre tendientes a hacer saltar por los aires el dominio. Tenemos nuestras propuestas y nuestras posiciones valóricas en lo que respecta a la acción ofensiva, es por esto que valoramos la afinidad como motor y principio de nuestras relaciones.

Es de suma urgencia comenzar a filtrar y cuestionar esa suerte de “realidad virtual” que nos entrega hoy por hoy los medios de contrainformación, lecturas que cada vez más dista de la realidad material que vivimos. El aumento de comunicados, muchas veces innecesarios, de acciones fantasmas, y de un afán por mostrar un ritmo y pulso que de cierta manera resulta ser imperceptible lejos de ser un llamado a la agitación, se han transformado en un gran obstáculo para el desarrollo y la agudización del conflicto. Si vivimos alimentando

un movimiento ficticio, ¿Cómo podremos enfrentar la realidad cuando nos golpee de frente? Son interrogantes que nos surgen, cuando damos un clic en la internet con lo que respecta al movimiento anarquista en Chile. Es tiempo de comenzar a construir nuestras formas y nuestras propuestas en torno a un presente de lucha y no solamente mostrando una repetición cada vez más ficticia y muchas veces impalpable.

Hoy avanzamos armados con el sonido de quienes transitaron antes que nosotrxs, Mauri, Claudia, Johnny, Angry, Zoe, Carlos y tantxs más. Recordar a aquellxs que decidieron abrazar las ideas contra el dominio, negando la comodidad que nos entregan los tiempos modernos para lanzarse en una búsqueda frenética, como lo decía aquel compañero que murió hace una década, a riesgo de su propia vida, por la auténtica libertad.





DE CA

Cu
accio
con
cami
en q

La m
con
aque
tamb

aque
impo
los m
en la
cual
horn
una
Hoy
cont
expa
por c
nues



DESDE LA CÁRCEL FERRERA EN ITALIA. *CARTA DE ALFREDO COSPITO*

Cuando leí la noticia de la muerte de Mauri, la explosión accidental del artefacto que trasportaba , fue un golpe al corazón, si bien no lo conocía, si bien nunca lo vi, yo percibí por instinto que el recorría mi mismo camino. Los días sucesivos, las acciones los enfrentamientos, el desalojo del lugar en que vivía, el entierro lleno de rabia.

La memoria volvió en otros días mientras estaba preso, hace unos años, cuando con un sentido de impotencia recibí la noticia de la muerte de Baleno. Aun en aquel entonces los enfrentamientos, el entierro lleno de rabia, la muerte de Sole y también ahí fue un golpe al corazón, pero

aquella vez tuve la sensación de ser inerme, impotente. Hoy aquella sensación de impotencia se ha ido, ahora se que hacer. Se perfectamente lo que sintió Mauri en los minutos que antecedieron a su muerte. La pulsación de la adrenalina, la felicidad en la concretización de sus propios deseos a través de la acción, la oposición con cualquier medio destructivo contra este sistema de mierda. No fue una muerte horrible. Ciertamente, hubiera sido hermoso continuar viviendo para golpear, golpear una y otra vez...pero en algunos casos es el azar el que decide por nosotros.

Hoy su alegría vuelve a vivir en cada individuo que arma sus propias manos contra un poder que día tras día se hace más fuerte, en la paulatina y constante expansión de la internacional negra, en las docenas de núcleos FAI esparcidos por el mundo, en la sonrisa de quien recién dio fuego a la pólvora. **Mauri vive en nuestras acciones. NO HAY VUELTA ATRÁS.**

Alfredo Cospito (Italia)

NUESTRA MEMORIA NEGRA SABE TRASPASAR LOS AÑOS Y LAS FRONTERAS



La memoria solo resiste el paso del tiempo y combate al olvido cuando se multiplica, se traspasa y supera a quienes vivieron directamente los acontecimientos. Muchos de aquellos que vivieron distintos fragmentos de la guerra social han guardado silencio, algunxs arrepentidxs, otros desinteresados y unxs cuantxs prefieren custodiar como tesoro aquellas vivencias. Pero el tiempo pasa y cuando las voces cesan las huellas de la ruta comienzan a perderse.

Cuando decimos que la memoria es nuestra arma, no es ni poesía ni la necesidad de otorgarle algún sentido de trascendencia místico, sino que es la vitalidad necesaria para nuestro accionar en el presente, el trayecto

recorrido del cual tenemos que aprender y cada tanto estar mirando, lejos de forjar nuevas animitas sino para agudizar el conflicto contra el orden imperante.

El estallido cerca de la Escuela de gendarmería sacudió a los cercanos, sacudió a gente de los entornos ácratas donde fue imposible permanecer indiferente...Pero, ¿Y a la distancia? ¿Y todxs esxs compañerxs esparcidos por el mundo que quizás alguna vez viajaron y cruzaron caminos con el Mauri o aquellos que simplemente lo conocieron una vez muerto?

La noticia viaja rápidamente a través de páginas, emails, llamadas, redes y traducciones. Anónimos compañeros de todos lados pusieron su atención

sobr
los a
que
latid
dado
de id
perm
pres
apre
enco
noso

Esta
reco
el E
fragi
com
men
luch
mod
cons
inesp
dona
mari
al ot
infor
y
una



sobre estas tierras y el desarrollo de los acontecimientos, de igual manera que nosotrxs hemos mirado, sentido y latido en el mismo pulso los combates dados en otros lados. No, no se trata de idealizar luchas lejanas y exóticas permaneciendo indiferente a nuestro presente inmediato, se trata de un aprendizaje permanente donde nos encontramos con otrxs al igual que nosotrxs.

Esta vez la acción y la muerte recordó lo esencial de la lucha contra el Estado, recordó los riesgos, la fragilidad, la pérdida de valiosxs compañerxs pero también trajo a la mente que no existe un fin y que la lucha continua... puede ser de otro modo? Algunos acontecimientos consiguen generar efectos inesperados, cual efecto mariposa donde *“el aleteo de las alas de una mariposa pueden desatar una tormenta al otro lado del mundo”*. De manera informal, multiforme, espontánea y hermosamente descontrolada una amplia comunicación mediante

acciones, gestos y la expansión del enfrentamiento se desencadenó.

Desde distintos lados del mundo se sucedieron tanto ataques como actividades y agitación. Es cierto, la muerte de un compañero es una dolorosa pérdida, pero también una “excusa” para encontrarnos, para hablar/practicar ataques, reflexionar sobre la memoria y la imperiosa necesidad de seguir adelante. La insurrecta informalidad llevo a que desde distintos lados habláramos sobre nuestros muertos y su memoria, lejos de buscar construir y expandir la necrópolis mirar el mundo de los muertos es sobretodo hablar de los vivos, de las decisiones que tenemos por delante sin levantar santos sino retomando caminos en una comunidad de negación amplia, difusa y con varios entornos en su interior, pero también firme y certera en la feroz oposición a su mundo de cárceles, autoridad y propiedad.

“He aquí porque, aún si caemos o quedamos prexs, somos aún más vivxs en la guerra social, pues cada aporte nuestro pasado y actual es en cualquier momento esencial por la vitalidad y la creciente fuerza de nuestra común e imparable ofensiva insurreccional y revolucionaria, de los individuos, de las comunidades, de los pueblos!

He aquí porque, y con cual espíritu, los abrazo con cada respiro mío y, junto a nuestro grande guerrero Mauri, igual entre guerrerxs iguales, me apretó aún a vosotrxs en estas jornadas que no son de recuerdo, sino de perpetua presencia y fuerza guerrera, de perpetua y presente comunidad, de amor! E irreducible rabia guerrera contra nuestro enemigo común y mortal, capaz solo de terror y muerte, mentira y miseria!!!

He aquí porque, y con cual espíritu, te abrazo con cada respiro mío, grande guerrero!!!”

Marco Camenish (Suiza)

Aquel mayo del 2009 aportó a un internacionalismo informal e insurrecto, que con memoria ha continuado fortaleciéndose desde las prisiones de Ferrara en Italia, Korydallos en Grecia, las cárceles de Neuquén en Argentina, Villabona en España, Regensdorf en Suiza o la Cárcel de Alta Seguridad en Chile, lxs distintxs compañerxs en encarcelados han aportado al caudal de negra memoria. Las palabras viajaban no solo repitiendo canticos o consignas, sino con la vitalidad para pensar, repensar, cuestionar, criticar y reflexionar para ir por más.

Durante el 2009 el internacionalismo de acción se potencio notoriamente, expandiéndose a lugares aparentemente pacificados y ajenos a la acción ácrata. Pero no hablamos solo de un año o un mes, sino más bien de un momento para encontrarnos, de un vínculo forjado en anonimato donde terminan entrecruzándose dos aspectos fundamentales de la lucha contra el poder: La memoria, el recuerdo, la experiencia acumulada; por un lado y por otro el internacionalismo, la discusión informal, la conversación entre quienes sin conocernos somos cercanos.

La memoria y el internacionalismo permanece, se forja de un lado a otro, se retroalimenta no como fecha de procesión o Meca a la cual mirar una vez al año, sino como puntos de

encuentro donde más que repetir por cumplir, proyectamos, pensamos, agudizamos, forjamos complicidades construyendo la destrucción de este mundo. Es el internacionalismo una negación práctica de las fronteras y el rol del Estado nación, donde nos conectamos desde la afinidad con otrxs. Nuestro internacionalismo rompe las banderas y borra las líneas imaginarias dibujadas sobre la tierra, no las valida ni reconoce sino que buscando potenciar la praxis anárquica en distintos idiomas, territorios, lugares y contextos entrega su aporte al caudal de la guerra social.

Las esquirlas de aquel extintor viajaron, como también lo hizo la angustia en Italia desde una cárcel y casa-prisión en 1998 con Sole y Baleno, el plomo mezclado con lacrimógenas el 2001 con Carlos Guliani, la sangre en el piso de Exarchia en diciembre del 2008 con Alexandros Grigoropoulos o el frío de la pampa argentina en un corte de ruta en agosto del 2017 con Santiago Maldonado. Nuestras decisiones coinciden con otras, se traslapan aprendiendo de los que ya recorrieron este camino y de los que en idiomas y contextos distintos comparten con nosotros, porque de eso se trata, de ir aprendiendo y explorando las múltiples posibilidades para la destrucción todo lo que nos transforma en esclavos reconociendo las distintas cadenas y esquemas para hacerlos saltar por los aires, explorando lo desconocido e incierto buscando forjar nuevas

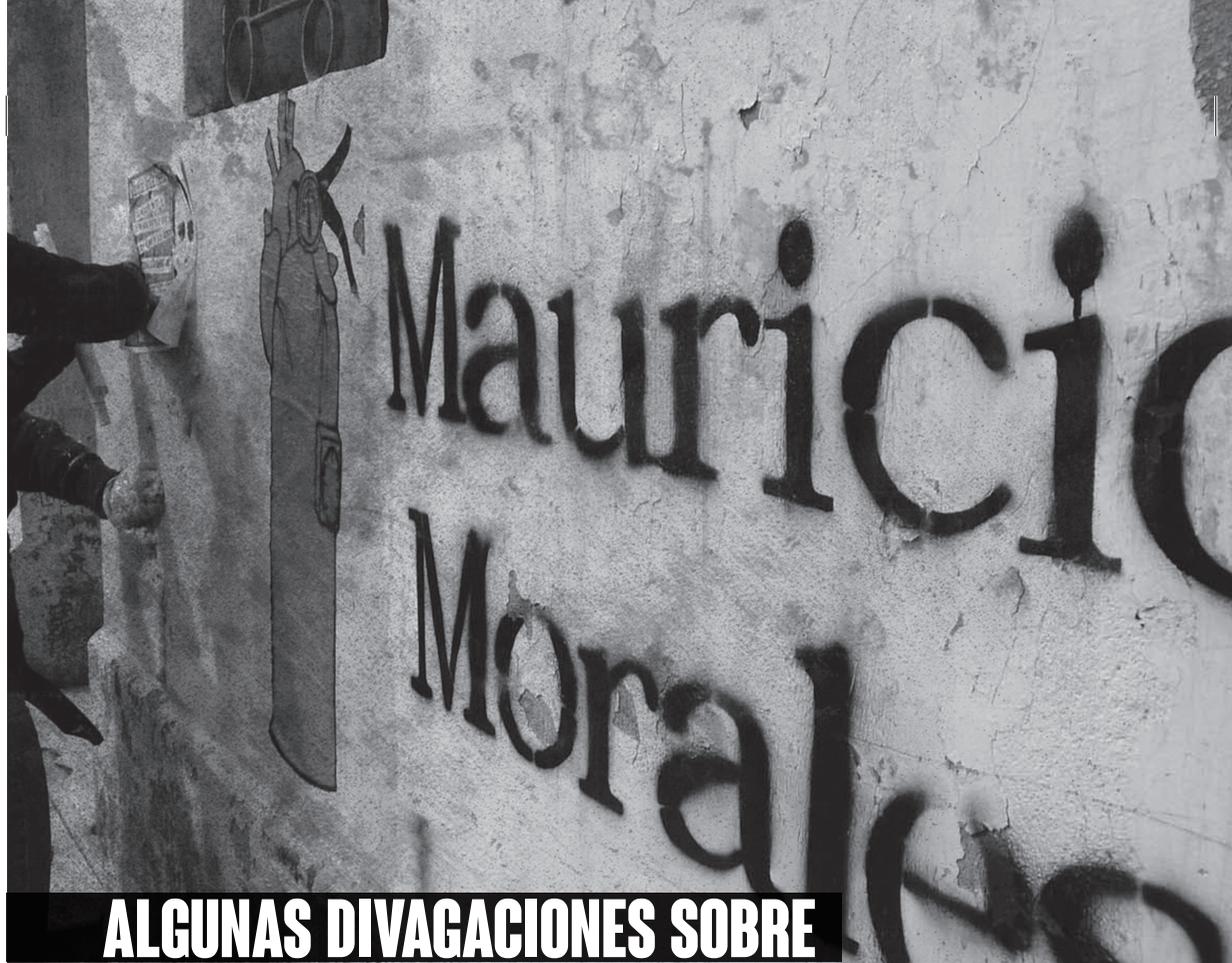


AL
M

¿A
debe
dich
expr
o íco
es d
icon
que
Este
del
crist
en i
escu
trajo
conf
llevó
destr
Para
una
divin

por
mos,
ades
este
una
as y
nos
con
ismo
las
re la
sino
raxis
mas,
xtos
e la

ntor
o la
cel y
eno,
enas
ngre
e del
ulos
a en
2017
stras
s, se
que
e los
ntos
rque
endo
iples
todo
avos
enas
por
cido
evas



ALGUNAS DIVAGACIONES SOBRE MEMORIA ICONOCLASTA

¿A qué nos referimos al hablar de memoria iconoclasta? Primero deberíamos explicar dónde nace dicho vocablo, este proviene de una expresión griega *eikonklastés*, *eikon* o ícono y *klaó*, que significa romper, es decir “ruptura de imágenes”. La iconoclastia es contraria a la idolatría que es la adoración de los íconos. Este término se propagó alrededor del año 700 d.c., cuando algunos cristianos comenzaron a representar en imágenes sus divinidades, como esculturas o pinturas, práctica que trajo consigo grandes separaciones y conflictos dentro de la iglesia e incluso llevó a que varios de los creyentes destruyesen las imágenes religiosas. Para estos cristianos no podía existir una materialidad con carga de divinidad, los objetos eran solo eso y

no una representación de algo sagrado, ni mucho menos algo que adorar. Los cristianos no fueron los únicos que experimentaron esta crisis y fractura por el uso de imágenes sagradas, muchas otras culturas y religiones, como los musulmanes o protestantes, también las vivieron. Con los años el concepto tomó nuevos significados, desde algunas vanguardias artísticas del siglo XX que usaron el término para destruir los cánones estéticos de sus predecesores como así también durante la segunda mitad del siglo XIX cuando anarquistas y nihilistas tomaron el término usándolo como una ruptura con todo lo sagrado, la destrucción de íconos o estereotipos morales. Lxs antiautoritarixs hoy en día nos alejamos de ese mundo religioso y sus discusiones sobre

“EN NUESTRA GUERRA NO LAMENTAMOS POR NUESTROS MUERTOS ni les montamos misas de difuntos interpretando ceremonias formalistas. A nuestros muertos les guardamos en el corazón. Les llevamos con nosotros en momentos salvajes cuando el ataque anarquista estorbe el orden de este mundo. La anarquía no tiene víctimas ni héroes.”

Conspiración de Células del Fuego

dónde encontrar lo sagrado, si en alguna divinidad abstracta o en su materialización en estatuas, imágenes y rituales.

El atacar a íconos del poder o el destruir las formas en el que los poderosos representan a sus héroes o mártires sean estatuas o monolitos, es y ha sido para quienes aborrecen la idolatría un objetivo más que tentador. Dentro de la violencia política anarquista podríamos enumerar muchísimas acciones que se pueden clasificar o motivar dentro de la iconoclastia, buscando mostrar los distintos matices existentes buscamos recordar algunas de ellas, no todas pueden ser catalogadas o reivindicadas por ácratas, pero el principio iconoclasta es lo que nos interesa recalcar.

UNA BOMBA POR SACCO Y VANZETTI

En la ciudad de Buenos Aires, el viernes 22 de julio de 1927 se escucharon dos estallidos que irrumpieron la tranquilidad nocturna, uno fue en pleno centro porteño y el

otro fue en el barrio de Palermo y hasta el de Belgrano, este último es la que nos presenta especial atención. La primera de estas dos bombas fue colocada en las vitrinas de la agencia Ford de la calle Perú con Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen), el artefacto destruyó los vidrios de la agencia y los de unas cuantas cuerdas a la redonda además del automóvil que estaba en exposición. La segunda generó un estruendo infernal, fue detonada junto al pedestal del monumento a honor de George Washington, en los bosques de Palermo, estaba confeccionada a base de dinamita. El monumento está hecho de firme mármol y la explosión no ocasiona muchos daños en las inmediaciones al ser en un espacio abierto, según la policía; lo más seguro que la bomba fue arrojada a más de 500 metros del lugar. El periódico de la época describe que un árbol queda hecho pedazos por efectos de la explosión. ¿Qué relevancia puede tener un bloque de mármol?, ¿merece tanto riesgo como puede ser el sufrir un accidente o alguna condena de cárcel por atacar a un símbolo? Para

nosotros las acciones no se pueden entender alejadas de su contexto y en el caso puntual de la bomba colocada al monumento a Washington tiene una sensibilidad especial, el padre de la patria norteamericana es un ícono que forja lo que conocemos como EEUU. No podemos olvidar de que el momento que se arrojó aquel artefacto el gobierno estadounidense estaba a pocos días de asesinar a los anarquistas Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti en la silla eléctrica. El ataque iconoclasta va mucho más allá de lo estrictamente material, busca ser una herida a lo que representa y una forma clara de propaganda. Ambas acciones fueron adjudicadas al compañero Severino Di Giovanni.

EXPLOSIONES CONTRA LAS ESTATUAS DE LOS SICARIOS DEL ESTADO

Las convocatorias de las huelgas generales de mayo del año 1886 que buscaban fijar como máximo la jornada laboral a 8 horas, encontraron un punto clave en la movilización de la plaza de Haymarket. Al finalizar la manifestación una bomba es lanzada contra la policía que se presentaba para reprimir, siete policías mueren. La muerte de estos sicarios del Estado trajo consigo un largo el proceso judicial contra 8 anarquistas, dos de ellos fueron condenados a presidio perpetuo, uno de ellos se suicida con una cápsula explosiva en su celda y cuatro de ellos son condenados a la horca.

El proceso contra los compañeros anarquistas en la movilización de Haymarket es conmemorado todos los 1 de mayo. Lxs poderosxs y lxs asesinxs a sueldo también conmemoran a sus muertos. Así con casi tres metros de bronce dieron forma una estatua con forma de policía, esta buscaba honrar a los policías muertos producto de la bomba lanzada en Haymarket.

Esta estatua que orgullosamente se mantenía con el brazo levantado voló por los aires la noche del 6 de octubre del año 1969, la carga de dinamita rompe la figura del policía y más de 100 ventanales a la redonda. Dicha acción fue reivindicada por el grupo de guerrilla urbana “Weather Underground Organization”.

La estatua fue restaurada en mayo el año 1970 y colocada en el mismo lugar. El policía de bronce volvía a brillar en Haymarket hasta que nuevamente el grupo decidiera celebrar el pasado aniversario del atentado, volviendo a explotar dicha estatua.

DESTRUYENDO EL MONUMENTO A JAIME GUZMÁN

Cerca de las 01:30 de la madrugada del 14 de agosto del 2011 el monumento a Jaime Guzman, arquitecto de la dictadura y senador ajusticiador una guerrilla durante los primeros años de la democracia, es destrozado por un artefacto explosivo compuesto principalmente por pólvora negra, en el adinerado sector de Las Condes.

El artefacto que destroza los vidrios y daña parte de su infraestructura es reivindicado por el “Núcleo Autónomo del Crimen Revolucionario”, quienes señalan: *“En relación a lo simbólico, aprovechamos de aclarar porque elegimos en nuestro primer ataque el memorial de Jaime Guzmán puesto que para nosotros es un símbolo de la dominación capitalista que se materializa a través de su modalidad neoliberal, es decir, a través del sistema económico*



(e ideológico) del neoliberalismo que es el causante de la explotación de las personas y de la naturaleza ya que en su afán de acumulación de riqueza no mide consecuencias llevándonos al holocausto ecológico”.

En el mismo tenor la tumba del felizmente fallecido senador ha sido continuamente profanada durante los disturbios ocurridos en el cementerio general cada año con motivo de la conmemoración del golpe de Estado. No muy distinto fue lo que ocurrió en junio del 2016 cuando en medio de una protesta estudiantil, distintos encapuchadxs decidieron saquear

la Iglesia de la Gratitude Nacional llevándose una estatua de Cristo crucificado para destruirla y arrojarla a la barricada. Continuamente y en distintos contextos los símbolos han sido un objetivo a atacar, de eso no hay duda.

NUESTRAS IMÁGENES

Hoy en día seguimos usando y reivindicando a la iconoclastia como

una tensión necesaria dentro de nuestras prácticas que van desde la acción hasta nuestras formas más cotidianas. Para quienes nos enfrentamos a todas las formas de autoridad es necesario el constante replanteamiento en torno a la construcción de las formas sagradas y/o incuestionables. Muchxs se preguntarán porqué hacemos esta alusión a la ruptura con lo divino, por cuanto debería ser algo bastante obvio dentro de personas antiautoritarias... sin embargo, hemos visto y, muchas veces nosotrxs mismxs, reproducido un excesivo uso de ciertas imágenes

onal
risto
jarla
y en
han
o no

o y
omo



de
esde
mas
nos
s de
ante
la
adas
se
esta
por
bvio
ias...
chas
cido
enes

vacías de contenido, algo así como una repetición sin mucho sentido ni lógica, llegando a generar una representación incuestionable o inofensiva, ¿De qué nos sirve la estética si detrás de ésta no hay nada que la sostenga? Con esto no queremos negar el uso de la imagen, nuestra realidad está cargada de ellas, son parte de nosotrxs, difícilmente nuestra identidad combativa sería lo que es sin ellas... pero ¿qué sucede cuando la imagen de nuestros muertos se vacía de su práctica antiautoritaria?, ¿En qué momento la fotografía de nuestrxs compañerxs muertos o presxs puede llegar a ser un ícono incuestionable? ¿Cómo recordar sin generar una forma idealizada de los que no están? Las imágenes nos han traído las caras de varixs que ya no están y que por lejanía geográfica o porque su vida ya pasó hace muchísimos años no podríamos haber conocido, los rostros de Claudia o Johnny o Santiago pero ¿es necesario conocer sus semblantes para sentir su muerte? ¿Al verlos los siento como un par equivalente a mí? Creemos que las imágenes en sí mismas no son un problema, pero sí lo es cuando estas se transforman en algo incuestionable, inamovible o intocable, porque nos transforma en espectadores que observan o consumen imágenes y no en ejecutores/actores. En el caso de los compañeros muertos la sensibilidad de cómo tratar estos temas es mucho mayor, pero es claro que entendemos a estos compañerxs como unx más, equivalentes a nosotrxs, con sus luces y sombras.

En esta pequeña reflexión de estos 10 años desde que el Mauri se fue para siempre, no queremos generar una única forma del como tendríamos que recordarlo a él o a todxs nuestrxs compañerxs muertxs y mucho menos generar una sola verdad de “*lo que él fue*”. Por nuestra parte nos es necesario hacer una mirada de lo que han sido estos años, mirar lo que hemos hecho y lo que no, y que es lo que no queremos seguir haciendo, lejos de una reproducción mecánica, aprendida y repetitiva.

Para los que tuvimos, sea por el destino, mala o buena suerte, conocer al Mauri y que lo sentimos un compañero de ideas y prácticas se nos hace imperioso no solo fortalecer la memoria de ataque, sino también aprovecharnos y potenciar distintos aspectos para la ofensiva actual y futura contra el dominio. Muchas han sido las maneras de como se ha recordado la memoria de nuestro compañero; mucha tinta, pólvora y papel se ha utilizado en el conmemorar su vida y muerte. Pensamos que todas las formas son válidas pero en el momento en que cimentamos nuestras propias necrópolis, estamos transformando a nuestrxs compañerxs en mártires, obviando u omitiendo las ideas que sustentaban el quehacer de lxs que partieron antes que nosotrxs. Las ideas, la propaganda y las acciones son lo realmente importante y sin duda son nuestro mejor homenaje, porque es justamente esto el reflejo de la vida y la decisión de lxs compañerxs.....



HERMANITO, ME VA A DISCULPAR. YO QUISIERA IR CON USTED, PERO TENGO MUCHO QUE HACER. (En el entierro de Jorge López, en el valle del Bolsón. Palabras de su mejor amigo).

Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que invita a hacer la, más que en los museos, donde la pobre se aburre, la memoria está en el aire que respiramos. Ella, desde el aire, nos respira.

Es contradictoria, como nosotros. Nunca está quieta. Con nosotros, cambia. A medida que van pasando los años, y los años nos van cambiando, va cambiando también nuestro recuerdo de lo vivido, lo visto y lo escuchado. Y a menudo ocurre que ponemos en la memoria lo que en ella queremos encontrar, como suele hacer la policía con los allanamientos. La nostalgia, por ejemplo, que tan gustosa es, y que tan generosamente nos brinda el calorcito de su refugio, es también tramposa: ¿Cuántas

¿A veces preferimos el pasado que inventamos al presente que nos desafía y al futuro que nos da miedo?

La memoria viva no nació para anclarse. Tiene, más bien, vocación de catapulta. Quiere ser puerto de partida, no de llegada. Ella no reniega de la nostalgia, pero prefiere la esperanza, su peligro, su intemperie...

Eduardo Galeano
(Memorias y desmemorias)

CON
o de
mejor

pla
los
n el

Con
ños,
ién
o. Y
que
cía
que
a el
tas





“

e

l

c

s

r

p

c

*“Porque cuando
en su corazón la
libertad, el amor y la
anarquía acompañan
sus latidos: La anarquía
no muere en la boca,
prevalece en las manos
activas”*

-Mauricio Morales-

MEMORIA & COMBATE
